



Tirada del presente número, 1.000.002 ejemplares, 1 ¼, más que «El Imparcial» y «Liberal» reunidos

REVISTA CHIRIGOTERA DE ESPECTÁCULOS

Que verá la luz del Sol ó la eléctrica (si el tiempo no lo impide) cada quincena cumplida, y si la importancia de los estrenos lo requieren será hasta diaria.

Director: Criticón.
 Redactor 1.º: Critiquín.
 Item 2.º: Criticazs.
 Idem 3.º: Critiquillo.
 Dibujante 1.º y último: Criticastro.
 Sobresaliente sin perjuicio de banderillar con fuego las obras que le correspondan,

REDONDO.

Lo que harán *Los Criticones* dar continuas desazones á los autores pedestres, á los cómicos ramplones y á las empresas silvestres.

Será su campaña amena, y con sus apuntes cómicos y dibujos alegóricos, fotografian la escena como con rayos catódicos.

Ne admiten *Los Criticones* suscripción ni subvenciones.

No se admiten ni se dan bombos

La redacción trabaja en todos los teatros.

Para la correspondencia y todo lo que sea cuestión de dinero, dirigirse á la Concepción Jerónima, 15 y 17, entre-suelo.

Para los desafíos á los mozos de la imprenta.

No se admiten anuncios como no se paguen caros y por adelantado.

CENTROS DE VENTA

En Madrid, en todas partes.

En provincias, en casa de los correspondientes que paguen bien y pronto.

JULIAN ROMEA



Julian, de actor se mantiene como primera figura por la raza de que viene; pero aún raya á más altura siendo *Padrino del Nene*.

EL PADRINO DEL NENE Ó TODO POR EL ARTE

TOROS EN EL TEATRO

El éxito alcanzado por *El padrino del Nene* en el teatro de la Zarzuela fué legítimo y de los que no se olvidan por lo colosal.

El asunto de la obra, bien desarrollado en fácil y correcto diálogo, es sencillísimo y da motivo á preciosísimas escenas en las cuales se mueven todos los personajes naturalmente y por propio impulso, sin exageraciones cautivando el ánimo del espectador desde que el señor Santos aparece en su barbería de la calle de Toledo presenciando la lección de canto y baile que da á su hija Pilar el *Manquito*.

La chica está para casarse con el *Nene*, papelista de oficio y torero *per accidens* y gracias al Sr. Santos, que le induce á tomar la alternativa en la plaza de Madrid al día siguiente; y no es cosa de que no sepa todo lo conveniente á la esposa de un futuro astro en el arte de Montes.

Pilar desearía que Perico, el *Nene*, volviera á pegar papel y desistiese de los cuernos, pero no hay medio de llevar la contraria á su padre, y para probar sus adelantos y su gracia, que es mucha, canta un saladísimo tango que siempre se hace repetir. Su maestro se entusiasma, echándole estas flores entre otras: ¡Olé, olé, y vivan los corazones de azúcar cande!

El *Manquito* se despidió, diciendo al Sr. Santos que si no le faltara el dedo índice de la mano derecha ya le habla enseñado á Pilar la mar de falsetas con abalorios, prometiendo asistir al debut del *Nene* y suplicándole á Santos que le dé algo de las mensualidades que le adeuda, pues los tiempos están tan malos que *entavía* no ha podido ver un gorrión por la pechuga.

Pilar se incomoda con su padre porque hallándose en la ruina no debe pensar en música, aconsejándole despidá al *Manquito*.

¿Qué te parece? pregunta Santos á su hija, refiriéndose al *Nene* y Pilar contesta: Que mañana me quedo sin novio.

Santos dice que todo se arreglará con el dinero que traiga Micaela, su mujer, y ésta viene riñendo á Pedrín que se ha ido á jugar al toro y aparece con la ropa estropeada. Su padre en vez de reñirle le alienta á continuar por tal camino dando lugar á que Micaela, al decirle su marido que ya conoce sus principios le conteste que no conoce sus principios ni sus postres, y si solo sus patatas; marchándose enfurecida, temiendo reventar como un triquitraque.

Avisado por un monaguillo váse Santos á afeitarse á Frascuelo, un capellán á quien los chicos, acase por sus aficiones, llaman por el apodo de célebre diestro, quedando Pilar al cuidado de la barbería. Intérase en las habitaciones interiores y aparecen Perico y su cuadrilla compuesta del picador *Golondro* y los banderilleros *Churro* y *Chavito*, entre los cuales media una deliciósima escena salpicada de chistes dichos por *Chavito*, el tipo más cómico de la obra. La cuadrilla canta un original número poniendo de relieve sus condiciones para el arte.

Les choca que siendo sábado no haya nadie en el establecimiento, contestando *Chavito* que parece la barbería de José María, pocos parroquianos y mucha bacía. Perico se altera por esta y otras bromas ofensivas para su futuro suegro y amenaza con echar de su cuadrilla al que falte al señor Santos y *Chavito* cree que eso es cuarteárselas las facultades. Hablando después de que le viene corte el pantalón á Perico porque ha crecido mucho en dos años, se le ocurre á *Chavito* que como ha sido papelista puede echarle un zócalo.

Golondro manifiesta á Perico que echa en él algo de menos para ser un buen torero. Será, como uno torea de tarde en tarde, la falta de costumbre. Y el abuso de las legumbres, agrega *Chavito*. Preséntase Pilar, que desea hablar á Perico, y los dejan solos los tres maletas; recomendando *Chavito* á su matador al despedirse: *Ya la tiés cuadrá; corto y por derecho*.

Entre Pilar y el *Nene* sostienen un dúo amoroso, tratando la primera de apartar á su novio del toreo, no convenciendo, porque Perico quiere ser torero, precisamente por ella, para proporcionarle todo género de felicidades. Pilar le dice que se echará de novio al Sr. Joaquín. La madre de Pilar echa al *Nene*, pues no le quiere que su hija hable con un maleta, y acaba diciéndole: Te voy á facturar en pequeña. Dimas, alguacil del Juzgado, notifica la orden de embargo á Pilar, sosteniendo con ella

un diálogo rebozante de gracia. Aunque Dimas viene *alumbrado*, no por eso deja de fijarse en la hermosura de Pilar, y la dice que merece casarse con un exministro ó con un *esterero*.

Pensando en la triste situación en que se halla Pilar hace concebir esperanzas al señor Joaquín que de nuevo acude á requerirla de amores. Perico se introduce en la tienda oye lo que dice su novia, y cuando ésta vuelve de acompañar hasta la puerta al Sr. Joaquín, le pregunta si es verdad lo que ha oído y al contestarle que sí, promete arrojarle á los cuernos del primer toro que salga al día siguiente. ¡Sí, en los cuernos te verás tú sin que te tires! repone Pilar.

Santos llama á los vecinos y canta los méritos y el valor del traje de luces que trae para Perico, acompañándole el coro.

Cuadro segundo. Las inmediaciones de la Plaza de Toros de Madrid están representadas perfectamente en un telón divinamente pintado por el Sr. Muriel.

La orquesta ejecuta un hermoso número en tante que desfilan numerosos tipos que van á la plaza. Los capitalistas cantan un precioso coro que comienza:

Lo mejor de estas corridas son los embolazos...

Santos que va con el *Manquito* le dice que será una buena tarde para el *Nene* que se ganará una ovación y volverá á casa con una oreja. Sí, dice el *Manquito*, porque la otra se la dejará en el cuerno del toro, como si fuese un buñuelo.

—Hoy va usted á decir, olé.

—Me da el corazón que diré otra cosa: hule.

El tercer cuadro figura el patio de caballos, y no puede estar hecho con mayor propiedad.

Allí están todos los personajes de la obra y las eminencias taurinas el *Buñolero* y Medrano. Los aficionados están contentísimos. A los diestros se les eñoja la taleguilla, sobre todo á *Chavito* que á cada momento va á hacer algo indispensable.

Los clarines anuncian la salida de la cuadrilla y hecho el despejo, apenas sale el primer toro se oye gritería de espanto, y vuelve el *Nene* al patio en brazos de los monos. Reconocido por el médico, éste dice á Santos y al *Manquito*, que vienen á enterarse que Perico no tiene heridas, habiendo sido solo vapuleado por el toro.

Pilar, su madre y el Sr. Joaquín llegan al patio; la primera da un grito, se arroja en brazos del *Nene*, preguntándole si se ha tirado de verdad. El Sr. Santos le dice que dónde está su arte. Micaela contesta que no sea tonto, pues Perico no sirve para torero. El Sr. Joaquín comprende que Pilar á quien ama es á Perico, y se decide á apadrinarlos y hacerlos felices, si el *Nene* se retira del toreo, prometiendo levantar el embargo al Sr. Santos.

Chavito aparece con un par de banderillas que no ha puesto al toro, porque este le ha cortado el terreno, y al quitárselas el Sr. Santos le dice: ¡Pero si son de fuego! Y termina el preciosísimo sainete *El padrino del Nene ó todo por el arte*, entre los más grandes y estruendosos aplausos de los espectadores, que no se cansan de celebrar la obra.

Enviarnos nuestra cordial enhorabuena al Sr. Romea, que como autor y actor ha conseguido un legítimo triunfo, á los Sres. Caballero y Hermoso que han hecho una música preciosa y que no tardará en ser popular, al señor Muriel por el indiscutible mérito de sus dos decoraciones, á la Srta. Segura, Sra. González, Sr. Moncayo, González, García Valero y todos los demás artistas que con su talento han contribuido á la mayor gloria de *El padrino del Nene*.

Y la afición madrileña no echará de menos, durante el invierno, las corridas en la plaza de toros con Mazzantini, Reverte y Bombita, porque en el teatro de la Zarzuela hay función taurina para rato y el *Nene* y su cuadrilla torearán una buena temporada.

CRITICÓN.

ADVERTENCIA

Reclamamos la pública bondad si dejamos para el número que viene otras obras de alguna actualidad; pero hay que presentar por hoy el *Nene* con gran solemnidad.



¡Valiente tardel
Está que pela.
¡Me he quedao tieso!
Pá mí que nieva.

Venga un cigarro.
Lo debo, chico.
Golondre,
Paso.
Chavito.
Piso.



Ahora sabemos que en Francia
hay afición al torreo
y que tienen plazas para dar corridas
Cauterest y Nime-
Bou-de-s y Burdeos

Hay ya toreros franceses
con casaquí y chapeo
y como en España se quieren colar
¡cuántos naranj-zos van a llevar!

EL PADRINO DEL NENE

Ó
TODO
POR EL
ARTE
CABALLERO



¡Ay, ay, ay! que le le leando
¡Ay, ay, ay! que me voy mareando
¡Ay, ay, ay! porque á mí me dan fatigas
¡Ay, ay, ay! ganitas de llorar.

¡Ay, ay, ay! No te fies nunca
de bichos con cuernos
¡Ay, gitanico, que aunque paezan mansos
son muy traicioneros!
Yo solo al pensarlo
ya siento temblores

y ya ni me fio
de los caracoles,
que aunque sus pitones
no sirven pa ná
alguno quisiera
tal vez cornear.



SALIDA DE LA CUADRILLA



¡Ya la tés cuadrá!
¡corto... y derecho!



¡¡Pillo!!... ¡granuja!!



...y me traigo lo que me traigo...
Lo que se trae usted es una borrachera ma-
yúscula.



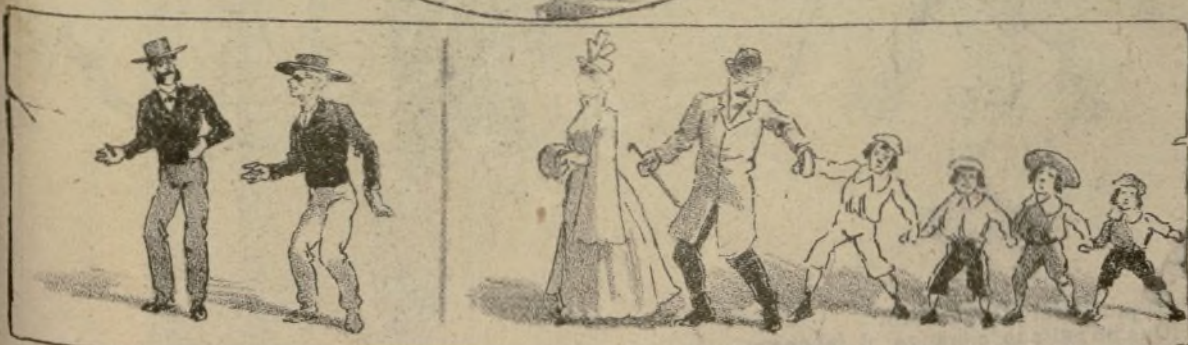
UNO QUE NO HABLA (EL BUNOLERO)



—¡Dí que la apunten!
—Dicen que ya son cuarenta y tres y que,
qué vá á ser esto.
—¡Sube!



AQUÍ ESTAMOS TODOS...



Camino de la Plaza

Hoy va usté á tener que decirle ¡ole!
Me dá el corazón que lo que voy á tener que
decir es... ¡hule!



—¡Pericol... ¡Pericol...
—Te as tirado tú?
—No que me ha cogido él por su gusto



¡El jabonerol ¡El jabonerol
¡Que ha saltado conmigo el jabonero... al
jabonero.



(EL MEDRANO)

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.